

El léxico eslovaco y su evolución: panorámica general (I)

SALUSTIO ALVARADO
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Aunque de base fundamentalmente eslava, el léxico eslovaco está integrado, en mayor o menor proporción, por elementos de la más diversa procedencia, sobre cuya incorporación a la lengua se ofrece una aproximación general. Especialmente delicado es el problema de los bohemismos. Dado que no son excesivamente abundantes los estudios etimológicos en eslovaco, sobre todo en lo que se refiere a las lenguas orientales, y que aún no se ha publicado ningún diccionario etimológico, este pequeño trabajo, pensado en principio para los alumnos de nuestra especialidad que tienen como asignatura optativa la “Historia de la Lengua Eslovaca”, puede ser una modesta aportación en este campo.

Dado que este artículo es demasiado extenso, será publicado en dos partes.

PALABRAS CLAVE: Historia de la lengua eslovaca, lexicología, préstamos y calcos léxicos, latinismos, germanismos, bohemismos, turquismos.

ABSTRACT

Although its basis is fundamentally Slavonic, the Slovak vocabulary consists, to a greater or lesser degree, of elements of different origins. This article presents some general ideas about its incorporation into the language. The problem of bohemianisms is particularly thorny. Since etymological studies of Slovak are not very abundant, especially concerning Eastern languages, and considering no etymological dictionary of Slovak has so far been published, this essay, initially devised for students who have optionally chosen “History of the Slovak Language”, can be a modest contribution in this field.

Due to the length of this article, it will be published in two parts.

KEY WORDS: History of Slovak language. Lexicology. Loanwords and semantic borrowings. Latinisms. Germanisms. Bohemianisms. Turkisms.

El léxico eslovaco, formado por más de cien mil palabras¹, está integrado por elementos de la más diversa procedencia. Como afirma Jozef Mistrík: «El eslovaco posee hoy palabras procedentes de más de treinta lenguas²» de modo que hasta su entrada en el eslovaco, un vocablo puede haber seguido una complicada travesía tanto en el espacio como en el tiempo. Un buen ejemplo de esto lo tenemos en una palabra tan común y cotidiana como *cukor* «azúcar», la cual, quizá a través del húngaro *cukor* o viceversa, procede del alemán *Zucker*, que, a su vez, procede del italiano *zucchero*, que, a su vez, procede del árabe *سكر* *sukkar*, vocablo cuya relación, aunque no esté del todo dilucidada, es palmaria tanto con el griego *σάκχαρον* como con el pahlevi *سود* *šakar*, en tanto en cuanto todos estos términos se remontan, en última instancia, al antiguo indio *शर्करा* *śārkara*.

El estrato más antiguo es el constituido por el léxico común al conjunto de las lenguas eslavas, si bien dentro de él son reconocibles elementos de procedencia irania y germánica.

Ya en época histórica el léxico eslovaco se enriqueció con préstamos y calcos procedentes del latín, a raíz de la cristianización. El crisol de pueblos que fue en antiguo Reino de Hungría, en el que el territorio eslovaco quedó englobado tras la caída del Imperio de la Gran Moravia, propició una prolongada convivencia con pueblos no eslavos como magiares, alemanes y válacos, que dejaron también su impronta en el léxico eslovaco, muy especialmente en el caso del alemán, lengua imperial y, junto con el latín, principal lengua de cultura en el centro de Europa.

La fundación de la Universidad de Praga, las guerras husitas, una prolongada unión dinástica bajo el dominio de los Habsburgo, y, por último, casi setenta años de estado común han hecho que la influencia del checo, habida cuenta, además, la cercanía de ambas lenguas, haya sido y todavía siga siendo la más profunda y extensa en el léxico eslovaco.

La invasión turca del Reino de Hungría tras la batalla de Mohács (1526), convirtió a Eslovaquia en frente de batalla contra el poder otomano y, consecuentemente, numerosos turquismos, buena parte de ellos procedentes, a su vez, del árabe o el persa, entraron en el eslovaco, bien directamente, bien por vía del húngaro.

A partir del siglo XVIII también han sido notables las huellas dejadas en el léxico eslovaco por el francés, el ruso y, últimamente, por el inglés.

¹ Cf. MISTRÍK, J. (1996): *Moderná slovenčina*, Bratislava, SPN, s. 49 (1ª ed. 1983).

² Cf. *ibidem*, p. 50.

1. LÉXICO ESLAVO COMÚN

El léxico heredado y evolucionado del eslavó común constituye el estrato más abundante del vocabulario eslovaco, que en la mayoría de los casos, y salvo ocasionales desplazamientos semánticos (marcados con el signo ☞), tiene correspondencia absoluta con el de otras lenguas eslavas, y está constituido por palabras que abarcan diversas categorías, como pueden ser:

— elementos y fenómenos de la naturaleza, p. ej. *nebo* < **nebo* «cielo», *slnko* < **sol* «sol» (pero a.búlg. *СЛЪНЦЕ*), *hviezda* < **estrella* «estrella» (pero a.búlg. *ЗВЕЗДА*), *deň* < **día* «día», *noc* < **noche* «noche» (pero a.búlg. *НОЩА*), *zem* < **tierra* «tierra» (pero a.búlg. *ЗЕМЛЯ*), *voda* < **agua* «agua», *oheň* < **fuego* «fuego», *vietor* < **viento* «viento», etc.

— miembros, órganos, tejidos y demás términos anatómicos, p. ej. *hlava* < **cabeza* «cabeza», *telo* < **cuerpo* «cuerpo», *ruka* < **mano* «mano», *noha* < **pierna* «pierna», *oko* < **ojo* «ojo», *ucho* < **oreja* «oreja», *srdce* < **corazón* «corazón», *jazyk* < **lengua* «lengua», *nos* < **nariz* «nariz», *zub* < **diente* «diente», *krv* < **sangre* «sangre», etc.

— términos de parentesco, p. ej. *otec* < **padre* «padre», *mati* < **madre* «madre», *syn* < **hijo* «hijo», *dcéra* < **hija* «hija» (pero a.búlg. *ДЪЩА*, *ДЪЦЕРА*), *brat* < **hermano* «hermano», *sestra* < **hermana* «hermana», *nevesta* < **novia* «novia», *svokra* < **suegra* «suegra», etc.

— términos de organización social, p. ej. *rodina* < **familia* «familia», *plemä* < **tribu* ☞ *estirpe* «tribu ☞ estirpe», *král'* < **rey* «rey», *vojvoda* < **comandante* ☞ *duque* «comandante ☞ duque», *država* < **gobierno* «gobierno, posesión, colonia», *rab* < **siervo* «siervo», etc.

— términos relacionados con la vivienda, las herramientas, el medio, etc., p. ej. *dom* < **casa* «casa», *stena* < **pared* «pared», *dvere* < **puerta* «puerta», *dvor* < **patio* «patio», *voz* < **carro* «carro», *koleso* < **rueda* «rueda», *os* < **eje* «eje», *nôž* < **cuchillo* «cuchillo», *súkno* < **pañó* «pañó», etc.

— términos relacionados con la agricultura, p. ej. *roľa* < **campo de labor* «campo de labor», *orat'* < **arar* «arar», *pluh* < **arado* «arado», *siat'* < **sembrar* «sembrar», *žat'* < **segar* «segar», *kosa* < **guadaña* «guadaña», *mlatba* < **trilla* «trilla», *cep* < **mayal* «mayal», *humno* < **era* «era», etc.

— términos de índole religiosa, p. ej. *boh* < **divinidad* «divinidad», *raj* < **paraíso* «paraíso», *svätý* < **santo* «santo», *mier* < **paz* «paz», *duch* < **espíritu* «espíritu», etc.

«espíritu», *duša* < *duša* «alma», *blaho* < *blaho* «el bien», *žreb* < *žreb* «suerte», *hádat'* < *hádat'* «adivinar», *čaro* < *čaro* «encantamiento», *čert* < *čert* «diablo», etc.

— verbos de estado, movimiento y proceso, p. ej. *stát'* < *stát'* «estar de pie», *sediet'* < *sediet'* «estar sentando», *ležat'* < *ležat'* «yacer», *íst'* < *íst'* «ir», *chodit'* < *chodit'* «caminar», *jest'* < *jest'* «comer», *pit'* < *pit'* «beber», *žit'* < *žit'* «vivir», *umriet'* < *umriet'* «morir», *spat'* < *spat'* «dormir», etc.

— verbos que indican actividades diversas, p. ej. *šit'* < *šit'* «coser», *pliest'* < *pliest'* «trenzar», *mliet'* < *mliet'* «moler», *varit'* < *varit'* «guisar», *piect'* < *piect'* «asar» (pero a.búlg. *печит*), *tesat'* < *tesat'* «tallar», *lovit'* < *lovit'* «cazar», *čítat'* < *čítat'* «leer», *písat'* < *písat'* «escribir», etc.

— nombres de animales y de vegetales, p. ej. *kôň* < *kôň* «caballo», *ovca* < *ovca* «oveja», *prasa* < *prasa* «cerdo», *sviňa* < *sviňa* «cerdo», *krava* < *krava* «vaca», *hus* < *hus* «oca», *jelen'* < *jelen'* «ciervo», *pes* < *pes* «perro», *vlk* < *vlk* «lobo», *ryba* < *ryba* «pez», *blcha* < *blcha* «pulga», *osa* < *osa* «avispa», *mucha* < *mucha* «mosca», *tráva* < *tráva* «hierba», *květ* < *květ* «flor» (pero a.búlg. *цвет*), *dub* < *dub* «roble», *buk* < *buk* «haya», etc.

— nombres de alimentos, p. ej. *mlieko* < *mlieko* «leche», *vajce* < *vajce* «huevo», *sol'* < *sol'* «sal», *med* < *med* «miel», *mäso* < *mäso* «carne», *hrach* < *hrach* «guisante», *pivo* «bebida ↵ cerveza», *pšenica* < *pšenica* «trigo», *jačmeň* < *jačmeň* «cebada», etc.

— pronombres, preposiciones, numerales, etc., p. ej. *kto* < *kto* «quien», *čo* < *čo* «qué», *ty* < *ty* «tu», *my* < *my* «nosotros», *dva* < *dva* «dos», *tri* < *tri* «tres», *k* < *k* «hacia», *v* < *v* «en», etc.

— conceptos abstractos, p. ej. *mysel'* < *mysel'* «pensamiento», *um* < *um* «razón», *pravda* < *pravda* «verdad», *veda* < *veda* «conocimiento ↵ ciencia», *múdrost'* < *múdrost'* «sabiduría», etc.

[Como es obvio aseverarlo, el eslovaco procede del antiguo eslavo de la Gran Moravia, pero al haberse perdido la tradición eslavoeclésiástica occidental, con alguna rara excepción como las “Hojas de Kíev”, las formas más tempranas del antiguo eslavo que se conservan son meridionales o, en su caso, orientales (“Evangelario de Ostromir” y a partir de aquí la tradición eslavoeclésiástica rusa). En la lista precedente, cuando las formas del antiguo eslavo de la Gran Moravia se suponen coincidentes con

las formas meridionales u orientales documentadas, se citan éstas sin más, pero con grafía glagolítica, que es la propia de la tradición eslavoeclesiástica occidental. Cuando hay discrepancia, la forma occidental reconstruida se señala con asterisco y a continuación se escribe la forma antiguo-búlgara recogida en los diccionarios que se citan en la bibliografía.]

Dentro de este vocabulario primitivo, son particularmente llamativos los desplazamientos semánticos respecto a términos correspondientes en otras ramas del indoeuropeo, debido a las diversos entornos y condiciones en que cada pueblo desarrolló su existencia, así, por ejemplo, *drevo* < *дрѣво* «madera», que en su sentido primigenio significaba también «árbol» tiene relación etimológica con el griego *δρυς* «encina», *slama* < *слѣма* «paja» tiene relación con el latín *culmus* «choza», *breza* < *брезѣ* «abedul» con el latín *fraxinus* «fresno», *ráz* < *रञ्ज* «centeno» con el sánscrito *व्रीहि* *vrihi* «arroz», *zub* < *जुब* «diente» con el griego *γόμφος* «gancho», considerándose este último desplazamiento semántico consecuencia de algún tabú.

Y hablando de tabúes, en el léxico eslavo en general y eslovaco en particular, hay algunos sobresalientes ejemplos, como las palabras *medved'* < *медведь* «oso» (literalmente «el que come miel») y *zmija* < *змея* «serpiente ↪ víbora» (literalmente «la que va por la tierra»). Fueran o no resultados de antiguos tabúes, existen una serie de términos creados por medio de metáforas que en muchos casos se remontan al protoeslavo, p. ej. *šija* < *шѣя* «cuello ↪ nuca, cerviz», que tiene relación con *šit'* < *шитъ* «coser», *palec* < *палець* «pulgar» que tiene relación con *palica* < *палица* «vara»), *žalúdok* < *жѣлѣдѣ* «estómago» que tiene relación con *žalud'* < *желѣзо* «bellota» [compárese con latín *glandula*], *nevesta* < *невѣста* «novia», que literalmente significa «la desconocida», etc. La derivación a partir de metáforas fue un medio para crear conceptos abstractos, p.ej. de *hnit'* < *хнѣтъ* «pudrir» tenemos *hnev* < *хнѣвъ* «cólera», de *múka* < *мѣка* «harina» (literalmente «lo que es machacado», con acentuación aguda, que da vocal larga en eslovaco) tenemos *muka* < *мѣка* «tormento» (con acentuación circunfleja, que da vocal breve en eslovaco), de *ctit'* (*si*) en su sentido primitivo *сѣтъ* «contar» y luego, por extensión, «tener en cuenta, honrar» tenemos *čest'* < *чѣстъ* «honor», y, por otro lado, derivó el frecuentativo *čítar'* < *сѣтати* «leer», etc.

En este léxico primigenio de las lenguas eslavas en general y del eslovaco en particular, hay muchos términos que guardan una estrechísima relación con términos de otras ramas del indoeuropeo, aunque por la remota antigüedad de muchos de ellos es difícil determinar hasta que punto son primitivos préstamos o son evolución a partir de una etapa indoeuropea común. Así, encontramos cierto número de palabras comunes con lenguas de la rama itálica y germánica, por ejemplo, compárese *more* < *морѣ* «mar» con latín *mare*, *host'* < *хостъ*

«huésped» con latín *hostis* y gótico 𐌲𐌱𐌰𐌽𐌰 *gasts*, *brada* < 𐌵𐌺𐌰𐌰𐌰𐌰 «barba» con latín *barba* y alemán *Bart*, *semä* < 𐌸𐌺𐌰𐌰𐌰 «semilla» con latín *semen*, etc.

Con las lenguas del grupo báltico, las lenguas eslavas en general y el eslovaco, en particular, presentan muy notables coincidencias léxicas: compárese *krava* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «vaca» con lituano *kárvė*, *ruka* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «mano» con lituano *rankà*, *řad* < 𐌸𐌺𐌰𐌰𐌰 «hielo» con lituano *lėdas*, *jazero* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «lago» con lituano *ėžeras*, *jeseter* < *𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «esturión» con lituano *ašėtras*, *hviezda* < *𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «estrella» con lituano *žvaigždė*, *behat'/bežat'* < 𐌸𐌺𐌰𐌰𐌰/𐌸𐌺𐌰𐌰𐌰 «correr» con lituano *bėgti*, *viest'* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «conducir» con lituano *vėsti*, *duch* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «espíritu» con lituano *dvāsė*, etc.

Muy abundantes son también las coincidencias con la lenguas germánicas, compárese, por ejemplo, *raž* < 𐌸𐌺𐌰𐌰𐌰 «centeno» con antiguo nórdico 𐌺𐌺𐌰𐌰 *rugR* y alemán *Roggen*, *delit'* < 𐌸𐌺𐌰𐌰𐌰 «partir» con gótico 𐌳𐌺𐌰𐌰𐌰 *dāiljan* y alemán *teilen*, *les* < 𐌸𐌺𐌰𐌰𐌰 «bosque» con anglosajón *læs* e inglés dialectal *leasow* «pastizal», *bor* < 𐌸𐌺𐌰𐌰𐌰 «pino» con anglosajón *bearu*, *vosk* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «cera» con alemán *Wachs*, etc. Muchos de estos primitivos germanismos son préstamos, p. ej. *chlieb* < 𐌸𐌺𐌰𐌰𐌰 «pan» [cf. gótico 𐌺𐌺𐌰𐌰 *hlāifs* *hlāifs* y también inglés *loaf*, *lord*, alemán *Laib*, etc.], *osol* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «asno» [cf. gótico 𐌸𐌺𐌰𐌰 *asils* y también alemán *Esel*, etc.], *pluh* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «arado» [cf. antiguo nórdico 𐌺𐌺𐌰𐌰 *plōgR* y también inglés *plough*, alemán *Pflug*, etc.], *sklo* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «vidrio» [cf. gótico 𐌸𐌺𐌰𐌰 *stikas* *stikls* «copa»], *král'* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «rey» que en última instancia deriva antropónimo francón *Karl*.

En general es fácil reconocer estos primitivos germanismos porque testimonian la rotación consonántica propia del germánico (Ley de Grimm-Verner), p. ej. *hrad* < 𐌸𐌺𐌰𐌰𐌰 «ciudad, recinto amurallado 𐌸 alcázar» procede, obviamente desde su correspondiente forma protoeslava, del antiguo nórdico 𐌸𐌺𐌰𐌰 *garðR* (pero latín *hortus*), *vkus* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «gusto» del gótico 𐌸𐌺𐌰𐌰 *kāusjan* (pero latín *gustus*), *buk* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «haya» del gótico 𐌸𐌺𐌰𐌰 *bōka* (pero latín *fagus*), *mlieko* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 «leche» del gótico 𐌸𐌺𐌰𐌰 *miluks* (pero latín *mulgēre*), etc. Alguno de estos primitivos germanismos tienen origen no germánico. Así, p. ej., *kúpir'* < 𐌿𐌺𐌰𐌰𐌰 procede de la correspondiente forma protoeslava tomada del gótico 𐌸𐌺𐌰𐌰 *kāupōn* [cf. inglés *cheap*, alemán *kaufen*, etc.], que, a su vez, viene del bajo latín *caupo*, -*onis* «abacero».

También son muy numerosas y, sobre todo, muy llamativas y sorprendentes, las coincidencias léxicas, ya por evolución común, ya por préstamo, que presentan las lenguas eslavas en general y el eslovaco en particular con las lenguas iraníes. No tiene por lo demás nada de extraño, pues en un tiempo, antes de iniciar su emigración hacia Occidente, los protoeslavos ocupaban junto al mar Caspio un territorio muy cercano al de los pueblos iraníes. Por esto, como dato curioso, los nobles polacos del siglo XVII se

consideraban descendientes de los sármatas, un pueblo iranio, y el llamado “sarmatismo” fue una importante corriente literaria del Barroco polaco. Por otro lado, llama mucho la atención el hecho de que muchas formas hipotéticamente se reconstruyen del protoeslavo, presentan grandes afinidades con las formas del pahlevi, es decir, del persa medio, que, al contrario del protoeslavo, es una lengua perfectamente documentada y en la que se conserva una abundante literatura. En el cuadro siguiente se ejemplifican algunas de estas coincidencias en el desarrollo fonético.

<u>Eslovaco</u>	<u>A. Esl.</u>	<u>Protoesl.</u>	<u>Pahlevi</u>	<u>Farsi</u>
byt' «ser»	бѣхъ	*būtī	𐭠𐭣𐭥 būdan	بودن budan
horiet' «arder»	горѣхъ	*gārētī	𐭠𐭣𐭥 garm «calor»	گرم garm
hovádo «buey»	говѣдо	*gāveḍā	𐭠𐭣𐭥 gāw	گاو gāv
ja < jaz «yo»	ја	*āz(ь)	𐭠𐭣𐭥 az	
mucha «mosca»	муха	*māuxā	𐭠𐭣𐭥 maxš	
myš «ratón»	мыш	*mūš(ь)	𐭠𐭣𐭥 mūš	موش muš
šest' «seis»	шестъ	*šēst(ь)	𐭠𐭣𐭥 šaš	شش šeš
štyri «cuatro»	штыри	*čētūrē	𐭠𐭣𐭥 čahār	چار čahār
ves «aldea»	вѣсѣ	*vīs(ь)	𐭠𐭣𐭥 wis	
zima «invierno»	зима	*zīmā	𐭠𐭣𐭥 zam	زم zam

También son muy notables las coincidencias en el léxico entre las lenguas eslavas y las iránicas. Dentro de las coincidencias léxicas son particularmente significativas las referidas al vocabulario de carácter religioso, que en este punto, puede afirmarse, sin duda alguna, que se trata de préstamos.

<u>Eslovaco</u>	<u>A. Esl.</u>	<u>Protoesl.</u>	<u>Pahlevi</u>	<u>Farsi</u>
bez «sin»	бѣзъ	*bez	𐭠𐭣𐭥 be az	
boh «dios»	богъ	*bāg(ь)	𐭠𐭣𐭥 bag	بغ bag ³
čaro «magia»	чаро	*čārā	𐭠𐭣𐭥 čār «remedio»	چاره čāre
hora «montaña»	гора	*gārā	𐭠𐭣𐭥 gar	
chorý «enfermo»	—	*xvār(ь)	𐭠𐭣𐭥 xwar «llaga»	خوره xvare
mier «paz»	миръ	*mīr(ь)	𐭠𐭣𐭥 mihr «amistad» ⁴	مهر mehr
mozog «cerebro»	mozogъ	*māzg(ь)	𐭠𐭣𐭥 mazg	مغز magz
mzda «salario»	мзда	*mīzdā	𐭠𐭣𐭥 mīzd	مزد muzd

³ En farsi, por influencia del Islam, ha pasado a significar «ídolo», aunque ha dejado su primitiva significación en el nombre de la capital del Iraq, بغداد *Bağdād* o بغدادان *Bağdān* «el don de Dios», que corresponde exactamente al antropónimo eslovaco **Bohdan**, con idéntico significado.

⁴ Se trata, en su origen, del nombre del dios Mitra. *Mehr* es además el nombre del séptimo mes del calendario persa, correspondiente al mes de octubre.

Eslovaco	A. Esl.	Protoesl.	Pahlevi	Farsi
padat' «caer»	𐰀𐰃𐰆𐰚𐰚𐰚	*pādātī	𐭑𐭅𐭎 pad-	
pero «pluma»	𐰀𐰃𐰆𐰚	*pero	𐭑𐭅𐭎 parr	𐭑𐭅𐭎 par
raj «paraiso»	𐰀𐰃𐰆𐰚	*rāi	𐭑𐭅𐭎 rāi «esplendor celestial»	
rásť «crecer»	𐰀𐰃𐰆𐰚𐰚	*rōstī	𐭑𐭅𐭎 rustan	𐭑𐭅𐭎 rostan
slovo «palabra»	𐰀𐰃𐰆𐰚𐰚𐰚	*slāvo	𐭑𐭅𐭎 sRaw	
svätý «santo»	𐰀𐰃𐰆𐰚𐰚𐰚	*svet(ь)	𐭑𐭅𐭎 spenäg	𐭑𐭅𐭎 esfand
tma «oscuridad»	𐰀𐰃𐰆𐰚𐰚𐰚	*tīmā	𐭑𐭅𐭎 tom	
zlý «malo»	𐰀𐰃𐰆𐰚𐰚𐰚	*zŭl(ь)	𐭑𐭅𐭎 zuR «falso»	

Según el profesor Leonhard Hertzberg, de la Universidad de San Petersburgo, entre los más notables iranismos del eslovaco, y que también se encuentran en las otras lenguas eslavas, tenemos un conjunto de palabras relacionadas semánticamente con *div* < 𐰀𐰃𐰆𐰚𐰚𐰚 «maravilla, prodigio, asombro», como *divit' sa* «asombrarse, sorprenderse» y, en su sentido primigenio, «asustarse», *divoch* «salvaje, bárbaro», *divný* «extraño, singular, sorprendente, apabullante», *diviak* «jabalí», *divat' sa* «contemplar, escudriñar, mirar con asombro», y de aquí el neologismo *divadlo* «teatro», todas las cuales tienen una remotísima conexión con el pahlevi 𐭑𐭅𐭎 *dēw* «diablo». Como es sabido, esta palabra irania es de la misma raíz que *deus* en latín, Ζεύς en griego, etc., pero, por influencia del zoroastrismo, experimentó un desplazamiento semántico, pasando a significar todo lo contrario, y en el sentido de algo que asusta, extraña y sorprende, dejó su huella en el léxico eslavo.

Por último hay que señalar que en este léxico de procedencia eslava común hay términos que en su origen pertenecen a la categoría de las llamadas “palabras viajeras”, es decir de palabras de origen no bien determinado, cuyas correspondencias se encuentran no sólo en otras ramas del indoeuropeo, sino también en lenguas de otras familias, p. ej. *tur* < 𐰀𐰃𐰆𐰚𐰚𐰚 «uro», cuyo antecedente protoeslavo se postula **tauru*, y tiene correspondencias en lenguas tanto indoeuropeas como semíticas, cf. latín *taurus*, griego ταῦρος, árabe ثور *tawr*, siríaco ܛܘܪ *tawr*, etc., o *býk* < 𐰀𐰃𐰆𐰚𐰚𐰚 «toro», cuyo antecedente protoeslavo se postula **būkŭ*, y encuentra correspondencias en lenguas turanias, cf. turco *boğa*, azerí *буға-buğa*, cazajo *буқа buqa*, quirguís *бука buka*, turcomano *быга buga*, uygur *بوقا buqa*, uzbeko *буқа buqa*, etc. Otro turquismo muy antiguo y especial es *t'ava* «camello». No hay duda de que se trata de una palabra de origen turanio, cf. turco *deve*, azerí *دۈۋە-dəvə*, cazajo *түйе tüye*, quirguís *төө töö*, tártaro *доя dōya*, turcomano *дүе düye*, uygur *تۆيە tögä*, uzbeko *туя tuya*, etc., que entró en eslovaco en una época muy temprana, seguramente a través del húngaro *teve*, lo que se deduce de su particularísimo tratamiento fonético *te* → *tä* → *t'a*.

El vocablo *víno* «vino», es indudablemente una “palabra viajera”, pues sus correspondientes se encuentran tanto en las lenguas indoeuropeas como en las semíticas, pero lo más probable es que entrara en el eslovaco, así como en las restantes lenguas eslavas, en época protoeslava a través del latín.

A partir de este primigenio fondo común eslavo, el eslovaco fue ampliando su léxico por los conocidos procedimientos de derivación, prefijación, sufijación, composición nominal, etc. Así, a partir de *knih* «libro», palabra de controvertida etimología, tenemos *knihár* «encuadernador», *kníhkupec* «librero», *kníhkupectvo* «librería», *knihomol'* «ratón de biblioteca», *knihovat'* «apuntar en un libro», *knihotlačiar* «impresor, tipógrafo», *kníhvedúci* «tenedor de libros», *knížka* «libreta», *knížnica* «biblioteca», etc.

Por otra parte, un verbo primitivo como *šit'* da origen, por prefijación, a toda una serie de verbos perfectivos que expresan diferentes matices del significado fundamental, p. ej. *prišit'* «pegar un botón», *našit'* «hilvanar», *nadžit'* «alargar un vestido», *vyšit'* «bordar», *prešit'* «reformar un vestido», *zašit'* «zurcir», *zošit'* «unir con costuras», *obšit'* «ribetear», *podšit'* «poner un forro», etc. A cada uno de estos verbos perfectivos corresponde un imperfectivo formado por sufijación, lo que da lugar a parejas verbales como, p. ej. *prišit' - prišívat'*, *našit' - našívat'*, etc.

Pero este artículo no va a tratar del léxico de origen eslavo y su evolución, ya que esto más bien entra dentro del campo de la morfología, sino de los préstamos de otras lenguas que han ido entrando en el eslovaco a lo largo de su historia.

2. LÉXICO PROCEDENTE DEL LATÍN

Con la cristianización, y sobre todo, tras la expulsión de los discípulos de San Metodio, el latín se afianzó como lengua litúrgica y de cultura en el Imperio de la Gran Moravia y, tras la caída de éste, en el Reino de Hungría. Entonces se introdujeron en la primitiva lengua muchos latinismos, pero dado que el clero de origen alemán, procedente sobre todo de Baviera, fue el que difundió la lengua latina en Eslovaquia, no pocos de los más primitivos latinismos del eslovaco tuvieron como intermediario los antiguos dialectos alemanes. Ente estos primitivos latinismos se pueden citar *kapusta* «repollo», que procede en última instancia de (*caulis*) *composita*, *kláštor* «convento», que procede en última instancia de *claustrum*, *kostol* «iglesia», que procede en última instancia de *castellum*, *košeľa* «camisa», que procede en última instancia de *casulla*, *križ* «cruz», que procede en última instancia de *crux*, *olej* «aceite», que procede en última instancia de *oleum*, *omša* «misa», que procede en última instancia de (*ite*) *missa (est)*, *tehla* «ladrillo», que procede en última instancia de *tegula*, *žehnat'* «bendecir», que procede en última instancia de *signare*, etc.

Alguno de estos primitivos latinismos tienen, a su vez, etimología griega, p. ej. *almužna* «limosna», que procede en última instancia de ἑλεημοσύνη, *cintorín* «cementerio», que procede en última instancia de κοιμητήριον, *diabol* «diablo», que procede en última instancia de διάβολος o *žiak* «escolar, alumno», que procede en última instancia de διάκονος. Obsérvese este desplazamiento semántico desde «diácono» hasta «alumno de escuela primaria». Otro caso semejante es el de la interjección *servus* «hola», que ha evolucionado desde una fórmula de cortesía extraordinariamente solemne e incluso lagotera *servus tuus sum*, hasta convertirse en el saludo más informal, propio de la chiquillería y de personas que se tienen muchísima confianza. (Cf. italiano *ciao* < *schiaivo*).

Como inciso curioso hay que hacer notar que, a pesar de la profunda y extensa implantación del cristianismo, aún quedan en el idioma eslovaco algunos vestigios del antiguo paganismo como la interjección *doparoma!* «¡al diablo!», que alude al dios Perún, o el verbo *hádat'* «adivinar», que tiene relación con *had* «serpiente», así como nombres de antiguas divinidades como *Št'astena* «la diosa Fortuna» o *Živena* «la diosa Ceres».

El latín durante toda la Edad Media fue, como en todo el Occidente cristiano, la principal lengua de cultura, pero dada la singular composición étnica del antiguo Reino de Hungría, en el que los magiares no eran más que una minoría, aunque, eso sí, la más poderosa e influyente, junto con otras minorías como los eslovacos, los rutenos, los rumanos, croatas y serbios, el latín siguió siendo hasta una fecha tan asombrosamente tardía como 1867, caso único en toda la historia, la lengua oficial, como medida, en principio, para salvaguardar el equilibrio entre las diversas minorías. A lo largo de los siglos, por este motivo y también por su prestigio como lengua de cultura, se fueron introduciendo más y más y más latinismos, dándose abundantísimos casos de dobles uno de procedencia latina⁵ (o en su caso, griega) y otro de procedencia eslava, p. ej. *gratulovat'-blahoželat'* «felicitar», *explikácia-vysvetlenie* «explicación», *špongia-huba* «esponja», *kontrakt-zmluva* «contrato», *prolongovat'-predĺžit'* «prolongar», *deklarovat'-vyhlasovat'* «declarar», *expozícia-výstava* «exposición», *konštrukcia-stavba* «construcción», *štipendium-podpora* «beca», etc. En este caso el eslovaco es comparable a una lengua como el inglés, en el que hay una elevadísimo número de latinismos.

También se dan en eslovaco calcos semánticos creados a partir de latinismos, como *milosrdenstvo*, calco de *misericordia*, *svedomie*, calco de *conscientia*, o *zlorečit'*, calco de *maledicere*.

⁵ Hay que hacer notar que los latinismos en eslovaco responden a la pronunciación centro-europea tradicional del latín, en especial la alemana, lo que explica la existencia de los grupos consonánticos *šp* y *št*.

A partir del latín bíblico tenemos en eslovaco algunos hebraísmos y aramaísmos como *mesiáš* < *messias* < משיח māšīḥ «ungido», *farizej* < *phariseaeus* < פריסאי p̄rīsāyā «los separados», *eden* < *eden* < עֵדֶן ‘edæn «deleite», *aleluja* < *alleluia* < הללִיָּה hal̄lūyāh «alabad a Dios», *amen* < *amen* < אָמֵן āmen «ciertamente», *cherubín* < *cherubim* < כְּרוּבִים k̄rūbīm «ángeles protectores con cabeza de hombre, cuernos de toro, cuerpo de león y alas de águila», *satan* < *satan* < שָׂטָן šātān «enemigo», etc.

Hasta nuestros días han seguido llegando en eslovaco neologismos tomados del latín y el griego, sobre todo términos internacionales referidos a la ciencia y a la técnica, v. gr. *telefón*, *telegram*, *autobus*, *elektronika*, *tranzistor*, *kozmonaut*, etc., y también a la política, v. gr. *socializmus*, *komunizmus*, *kapitalizmus*, *demokracia*, *propaganda*, *agitácia*, etc. En estos neologismos se dan también los dobles, p. ej. *geografia-zemepis*, *zoológia-živočíchopis*, *botanika-rastlinopis*, etc. Esta doble terminología abunda especialmente en lingüística, p. ej. *lingvistika-jazykoveda*, *adverbium-príslovka*, *fonetika-hlásokoslovie*, *verbum-sloveso*, *subjekt-podmet*, *objekt-predmet*, *deklinácia-skloňovanie*, *ortografia-pravopis*, *syntax-skladba*, etc.

3. LÉXICO PROCEDENTE DEL ALEMÁN

Ya desde la época misma de la Gran Moravia la influencia alemana ha sido una constante en la historia de Eslovaquia, donde hubo pequeños enclaves en los que la población alemana fue mayoritaria durante siglos y hasta tiempos recientes. Muy abundante, por tanto, es el léxico eslovaco de procedencia alemana. De éste, los términos más modernos proceden del alemán normativo oficial, pero otros, los más antiguos, se remontan a los dialectos alto-alemanes del medioevo. Uno de los germanismos más antiguos del eslovaco es el adjetivo *cudzí* «extranjero» que, a través de una forma protoeslava **tjudji*, relacionada con el gótico *þeñai* *þeudi* «gente (alemana)» (cf. español *tudesco*, italiano *tedesco* y alemán normativo actual *Deutsch*), y que además reúne en sí los resultados del tratamiento propio del eslovaco de los grupos protoeslavos **t+j* y **d+j*. Otro de los primerísimos préstamos germánicos es el verbo *d’akovat’* «agradecer» (cf. gótico *þagkjan* *þagkjan* y alemán normativo *danken*). La antigüedad de este préstamo se demuestra por la similitud de tratamiento del grupo formado por dental + vocal anterior nasalizada en palabras de origen eslavo, v. gr. *řazký* < *řazky* < **řegiku*. Otro germanismo incluso más antiguo, pues su antecedente está documentado en antiguo eslavo, es la palabra *peniaz* «moneda, penique», cuyo plural *peniaze* significa «dinero», en antiguo eslavo *peniaz*, palabra que tiene relación con términos que se encuentran en las lenguas germánicas actuales como *penny* en inglés, *Pfenig* en alemán, *penning* en neerlandés, etc. Entre

estos germanismos de venerable antigüedad también podemos citar *chvíľa* «momento» [cf. gótico *ΘΕΙΛΑ* *hveila*, inglés *while*, alemán *Weile*, etc.].

A lo largo de la Edad Media se fueron introduciendo palabras alemanas que, según su antigüedad conservan vestigios de la pronunciación medieval de los dialectos alemanes, como *škoda* «daño, perjuicio», pero en alemán normativo actual *Schade*, *taška* «bolsa, valija», pero en alemán normativo actual *Tasche*, etc. Por su parte el verbo modal *musiet'* «deber de, tener que», procede de una forma del alto alemán medio correspondiente al alemán normativo actual *müssen*.

Entre los numerosos préstamos del alemán al eslovaco (más o menos unos 4.000⁶, aunque si contamos los dialectalismos y los términos no normativos resultan ser muchos más), podemos citar, a modo de muestra, términos como *farba* «color» (cf. *Farbe*)⁷, *pančucha* «media» (cf. *Bundschuh*), *ciel'* «meta» (cf. *Ziel*), *švavor* «cuñado» (cf. *Schwager*), *klenot* «joya» (cf. *Kleinode*), *colnica* «aduana» (cf. *Zoll*), *fľaša* «botella» (cf. *Flasche*), *farár* «sacerdote» (cf. *Pfarrer*), *kuchyňa* «cocina» (cf. *Küche*) [estos tres últimos de origen latino], etc. No faltan algunos préstamos ya considerados como historicismos o arcaísmos, v. gr. *rytier* «caballero» (cf. *Reiter*), *groš* «chavo» (cf. *Grosch*), *gróf* «conde» (cf. *Graf*), *mušketa* «mosquete» (cf. *Muskete*), *richtár* «alcalde» (cf. *Richter*), etc. Hay también préstamos del alemán que se conservan como coloquialismos expresivos, con cierto matiz irónico, frente a su correspondiente normativo eslovaco neutro. Así tenemos, p. ej. *pucovat'* (cf. *putzen*) frente al término neutro *čistit'* «limpiar», *vinšovat'* (cf. *wünschen*) frente al término neutro *blahoželat'* «felicitar», *cálovat'* (cf. *zahlen*) frente al término neutro *platiť* «pagar», etc. Una significativa parte del lenguaje coloquial y subestándar eslovaco está integrado por léxico tomado del alemán. Si se aplicara al eslovaco la teoría de Lomonósov, el nivel más elevado de léxico lo constituirían los latinismos, en nivel medio la palabras de origen eslavo y el nivel bajo los germanismos. De la misma manera que cualquier vocablo de origen latino puede entrar en eslovaco por la puerta grande de los cultismos, así también cualquier vocablo de origen alemán puede colarse en eslovaco por la puerta falsa del lenguaje subestándar.

Algunos de estos préstamos se han reeslovaquizado en parte por etimología popular, dada la fácil identificación y sustitución de un elemento germánico por su correspondiente eslavo de la misma raíz indoeuropea. Así, p. ej. tenemos *Vianoce* «Navidades» (cf. *Weinacht*), *bavlina* «algodón» (cf. *Baumwolle*), etc.

⁶ Cf. SHORT, D. «Slovak» en COMRIE, B., CORBETT, G. G. (eds.) (1993): *The Slavonic Languages*, Londres–Nueva York, Routledge, p. 584.

⁷ Nótese bien que en todos los anteriores ejemplos, delante de la correspondiente forma alemana entre paréntesis, se indica simplemente “cf.”, dado que, en no pocos casos, los préstamos no proceden de la lengua normativa, sino de formas dialectales alto-alemanas.

El calco semántico del alemán también ha sido muy productivo para enriquecer el léxico eslovaco. Como calcos semánticos del alemán, llegados en su mayoría a través del checo, tenemos, p. ej., *časopis* «revista», calco de *Zeitschrift*, *samohláska* «vocal», calco de *Selbstlaut*, *parolod'* «barco de vapor», calco de *Dampfschiff*, *výraz* «expresión», calco de *Ausdruck*, etc.

Por último, hay que hablar de la palabra *maces* «pan ázimo», palabra de uso relativamente común en eslovaco, pero que, como dato curioso, está tomada del yídico o judeo-alemán. Se trata de un hebraísmo מַצּוֹת *maṣṣōt*, que los judíos centro-europeos pronuncian *Mazeß* y según esta pronunciación ha pasado al eslovaco. Por su parte, el coloquialismo *kukat'* «mirar» es préstamo, o bien del yídico קוקן *kukn*, o bien de una forma dialectal alto-alemana correspondiente. Aunque no son muy abundantes dentro del conjunto del léxico de origen alemán, no deja de haber en eslovaco unos cuantos coloquialismos de origen yídico, sobre los que se tratará en su momento.

4. LÉXICO PROCEDENTE DEL HÚNGARO

La convivencia de los magiares con las poblaciones eslavas se remonta incluso a la época anterior al Imperio de la Gran Moravia. En esta época el primitivo húngaro se fue llenando de eslavismos, o, mejor dicho, de protoeslavismos. Por esta razón, la lengua magiar tiene el gran interés para el eslavista de conservar unas formas eslavas muy primitivas con respecto a las que conocemos en las lenguas eslavas ya documentadas. El testimonio del húngaro es fundamental para la reconstrucción del protoeslavo. He aquí un cuadro comparativo entre el eslovaco, el húngaro y las correspondientes formas hipotéticas protoeslavas:

<u>Eslovaco</u>	<u>Protoeslavo</u>	<u>Húngaro</u>
dvor «patio»	*dvār(ь)	udvar
holub «paloma»	*gālōb(ь)	galamb
kruh «círculo»	*krōg(ь)	korong
medza «límite»	*medjā	megye «provincia»
slama «paja»	*sālmā	szalma
sliv(k)a «ciruela»	*silvā	szilva
sluha «criado»	*sāulgā	szolga
stól «mesa»	*stāl(ь)	asztal
sused «vecino»	*spsěd(ь)	szomszéd

Tras la destrucción del Imperio de la Gran Moravia y la creación del Reino de Hungría, se inició un periodo, que duraría mil años, de convivencia más o menos conflictiva, según las épocas, entre magiares y eslovacos, hasta la

A partir del siglo XVIII empezó en Eslovaquia la presión magiarizante, que se haría cada vez más intensa hasta culminar en el periodo comprendido entre 1867 y la I Guerra Mundial. Esta presión magiarizante fue objeto desde la sátira hasta la denuncia por parte de eminentes literatos eslovacos como Ján Chalupka, Ján Kollár, Jonáš Záborský, Svetozár Hurban Vajanský, etc. En esta época, en la que incluso algunos eslovacos renegaron de su lengua para intentar hablar (casi siempre mal) sólo el húngaro, irrumpieron, obviamente, muchos magiarismos en eslovaco, aunque éstos nunca pasaron del nivel más marginal y en absoluto fueron admitidos en la lengua normativa, de modo que, cuando cambiaron las circunstancias políticas, tras el colapso de la Monarquía Austro-Húngara, tales magiarismos cayeron rápidamente en desuso. De esta época, sin embargo, nos ha quedado un interesante calco semántico: en tanto que «tranvía» se dice en checo *tramvaj*, en polaco *tramwaj*, en ruso трамвай, etc., en eslovaco se dice *električka* ¿por qué? porque es calco del húngaro *villamos*, que significa tanto «eléctrico», como «tranvía».

5. LÉXICO PROCEDENTE DEL RUMANO

En la época de la colonización válaca de los Cárpatos, que se remonta también al siglo XII, se introdujeron en eslovaco procedentes del rumano términos técnicos, relacionados con el pastoreo y sus industrias derivadas, como p. ej. *bača* «pastor» (cf. *baci* «rabadán»), *bryndza* «tipo especial de queso» (cf. *brînză* «queso»), *cap* «macho cabrío» (cf. *țap* «ídem»), *čutora* «cantimplora» (cf. *ciutură* «cubo»), *fujara* «flauta pastoril» (cf. *fluier* «ídem»), *geleta* «tina» (cf. *găleată* «ídem»), *kľag* «cuajar» (cf. *chiag* «ídem»), *koliba* «cabaña» (cf. *colibă* «ídem»), *putera* «cuba, tonel» (cf. *putină* «ídem»), *salaš* «majada» (cf. *sălaș* «ídem»), *strunga* «aprisco» (cf. *strungă* «ídem»), *valaška* «cachaba» (cf. *valah* «válaco»), *vatra* «hoguera» (cf. *vatră* «hogar»), *žinčica* «suero de leche de oveja» (cf. *jintiță* «ídem») y algunas más. En realidad no son muchas palabras ya que se trata obviamente de unos términos muy específicos que, por lo demás, se han extendido por toda la región carpática, encontrándose también sus correspondientes en húngaro, polaco y ucraniano.